

La Asturias que viene: más vieja, pero multiétnica y sostenible

Expertos de diferentes ámbitos prevén una región marcada por las nuevas tecnologías, con una industria limpia y un turismo más ordenado

ANA MORIYÓN



OVIEDO. La Asturias que viene estará aún menos poblada y más envejecida que la actual, con el doble de centenarios que ahora, con más personas viviendo solas y con un mayor porcentaje de residentes nacidos en el extranjero. Lo pronostica así el Instituto Nacional de Estadística en un retrato de la Asturias de 2039 que ha hecho recientemente en base a simulaciones que resumen la evolución futura del comportamiento de los fenómenos demográficos en el caso de que se mantuvieran las tendencias actuales. Una ciencia que nos ayuda a imaginarnos la Asturias del futuro, pero que no tiene en cuenta otro tipo de variables difíciles de predecir y que dificultan cualquier proyección.

El sociólogo y profesor de la Universidad de Oviedo Jacobo Blanco parte de esa misma premisa para justificar que cualquier conjetura puede ser errónea, si bien anota que en el caso de Asturias la falta de un proyecto a largo plazo «hace pensar en un futuro más dependiente de inercias y circunstancias externas que de nuestra propia voluntad». Con todo, se aventura a imaginar la Asturias de 2050 «más pequeña y vieja que ahora. Y de viejos solos –sin hijos o hijos emigra-

PROYECCIÓN PARA 2039

52,7

Edad media de los asturianos en 2039, frente a los 49,6 años de edad media actual, según las 'Proyecciones de población' del Instituto Nacional de Estadística (INE).

35,6%

Porcentaje de la población asturiana que en 2039 tendrá más de 65 años, frente al 28,1% actual.

18,5%

Casi uno de cada cinco personas que residan en Asturias en 2039 habrá nacido en el extranjero (ahora es el 9,5%).

40,4%

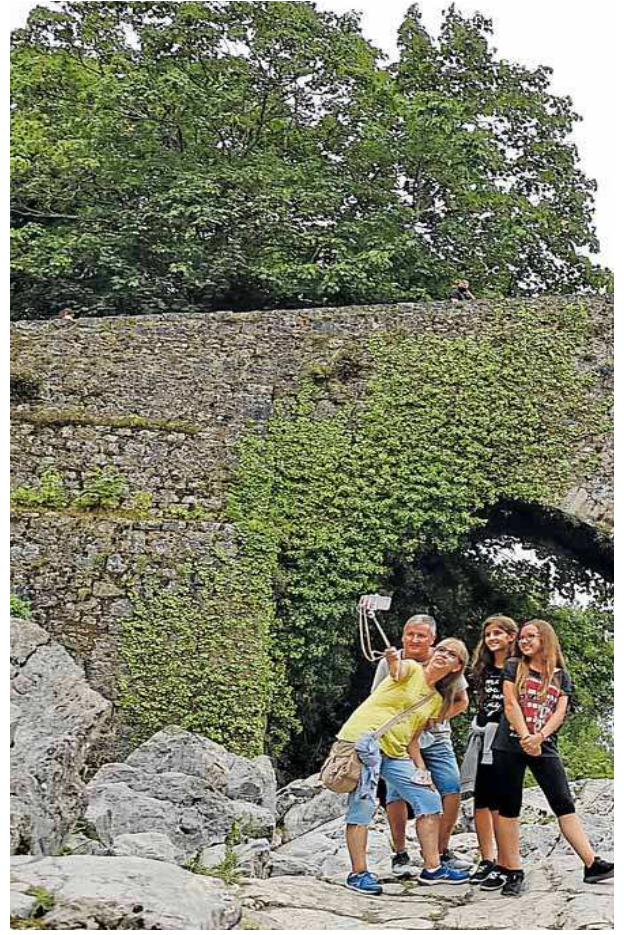
Porcentaje de los hogares asturianos en los que vivirá una única persona, frente al 33,8% que se calcula ahora.

dos– quizá con pensiones más bajas que ahora, especialmente en la zona rural. Y, sobre todo, diversa y multiétnica».

Centros de investigación

Cree que pese al crecimiento de los servicios, Asturias seguirá contando con una industria notable, pero más «limpia», e incluso con algunos centros industriales y de investigación relativamente punteros. Y, por otro lado, prevé un peso importante del sector turismo y de los cuidados de larga duración «que propiciarán la consolidación de una clase rentista que aprovechará inmuebles vacíos, muchas veces heredados, para usos vacacionales o geriátricos». En su análisis, Blanco cree que crecerán los empleos «precarios y temporales» en los sectores del comercio, la hostelería, la atención domiciliar y el servicio doméstico.

La Inteligencia Artificial y las TIC eliminarán, según su opinión, muchos trabajos de media cualificación, pero rutinarios: industriales, administrativos, de logística y transporte, etcétera. «Se consolidan, por tanto, las tendencias ya presentes hacia la polarización social, engordando los deciles de renta más bajos y más elevados a cuenta de los intermedios: élites creativas profesionales, administrativas, rentistas y empresariales, mayormente nacidas en España, que trabajarán 25 o 30 horas semanales frente a asalariados del comercio, hostelería, servicios personales, limpieza, construcción, etcétera, generalmente nacidos o hijos de padres extranjeros, que seguirán padeciendo jornadas de 37-40 horas, pluriempleo y horarios poco propicios a la conciliación», vaticina. Una polarización, dice,



Turistas disfrutando de uno de los iconos más emblemáticos de Asturias, el 'Puente

«Se consolidarán las tendencias ya presentes hacia la polarización social, disminuyendo las rentas intermedias»

agravada por la crisis del estado del bienestar que, opina, asumirá en mayor medida que ahora el sector privado. «La insuficiencia

«El Estado del bienestar lo asumirá en mayor medida que ahora el sector privado»

fiscal del Principado –y del Estado– implicará que pensiones, salud, cuidados, educación –especialmente la universitaria– inclu-



! Romano' de Cangas de Onís. XUAN CUETO

«Ganará peso la industria agroalimentaria, la relacionada con los recursos forestales y el turismo»

so ferrocarriles, dependen cada vez más de empresas privadas o fondos de inversión, cuyos usuarios serán, sobre todo, esos es-

tratos más elevados de renta, quedando el sector público para los que ocupan los estratos más bajos», anota.

No es optimista Blanco cuando alerta de que, según su proyección, «será mayor la desconfianza entre la ciudadanía y las instituciones (quizá con gobiernos más autoritarios) y entre la propia ciudadanía, donde la noción de comunidad seguirá dando paso a la del individuo. Indi-

viduos, por otra parte, en creciendo soledad, aislados por las burbujas digitales a medida y la IA». Y todo ello, concluye, «agudizará los problemas de salud mental».

Desde un punto mucho más económico, el decano del **Colegio de Economistas** coincide con Blanco en la dificultad de establecer una proyección sin riesgo a equivocarse dados los numerosos condicionantes internos y externos que pueden cambiar el

rumbo de una región como Asturias. En todo caso, Abel Fernández prevé una Asturias más abierta a los mercados internacionales «porque nuestra dimensión es pequeña y nuestras empresas necesitan expandirse»; con importantes avances en materia de economía circular, explica, obligados por la normativa europea a velar por la sostenibilidad de los recursos. Fernández entiende que Asturias tendrá que conti-

nuar sentada en el tren del cambio tecnológico en el que ya estamos inmersos y para ello subraya la importancia de un «mayor compromiso político y consenso social», por lo que ve «fundamental» una mayor colaboración público-privada. Prevé que la industria tradicional seguirá perdiendo relevancia en Asturias y que despegará una industria «adaptada a la sostenibilidad ambiental», mientras 